

ALPHAVILLE:

género, inteligencia artificial y otros asuntos políticos

★ HITOSHI ISA KOHATSU

Alphaville es notable en la obra de Jean-Luc Godard —a quien le dedicamos nuestra edición anterior— por su acercamiento a la ciencia ficción. El uso de este género sirve, a través de la naturaleza iconoclasta de la *nouvelle vague* y las propias sensibilidades del director, para deconstruir los ideales modernistas y las propias bases de la ciencia ficción. Asimismo, se adelanta a visiones futuras de la inteligencia artificial, enfocada en esta cinta como una presencia villana.

El detective Lemmy Caution (Eddie Constantine) conduce su automóvil por una carretera hacia la distópica Alphaville aparentando ser un periodista, con el objetivo de eliminar al líder de aquella opresiva metrópolis, el científico Von Braun (Howard Vernon), y a su supercomputadora inteligente Alpha 60. “A veces, la realidad puede ser muy compleja para ser comunicada por la transmisión oral”, dice el narrador, quien propicia los eventos que estamos a punto de atestiguar y de descubrir. Esta es una breve descripción de los primeros minutos de la película de ciencia ficción *Alphaville* (*Alphaville: une étrange aventure de Lemmy Caution*), dirigida por Jean-Luc Godard (1965). En la ciudad, la poesía y el pensamiento libre están prohibidos, pero al final el ser humano y su espíritu

triunfan sobre la tecnología. Es un peculiar filme dentro de la ciencia ficción, porque el director va en contra de la imagen popular del género a través de recursos propios de la *nouvelle vague*.

A pesar de ello, o más bien a causa de esto, *Alphaville* mantiene un lugar en la historia de la ciencia ficción. Su combinación de imágenes recurrentes del *film noir* y de la exploración de un creciente fenómeno deshumanizador, que va de la mano de una veloz industrialización, forma



Fuente IMDb

un precedente temático de lo que ahora se conoce como *cyberpunk*, subgénero que yuxtapone desarrollos científicos con un escenario futurístico de colapso social. Películas norteamericanas como *Blade Runner* (Ridley Scott, 1982) le deben un grado no insignificante de influencia a Godard, así como filmes japoneses como *Ghost in the Shell* (Mamoru Oshii, 1995), basado en un manga del mismo nombre. Estos son trabajos que cuestionan el estado del espíritu humano en medio de una era de avances tecnológicos que cambian radicalmente la manera de relacionarnos con el mundo. La influencia del filme de Godard está incluso en la televisión. *El regreso de los Arcontes* (1966), de *Star Trek*, y *El general* (1967), de la serie de culto británica *El prisionero* (*The*

Foto:
Alphaville

Prisoner), son episodios en los que una computadora inteligente toma el control de una comunidad aislada con el fin de imponer su propio orden, solo para ser derrotado por un agente externo que ocasiona lo que ahora entendemos como un *bug* en la máquina.

Para sensibilidades actuales, la premisa del filme puede sentirse muy “recorrida”: la inteligencia artificial —en la forma de Alpha 60— que, en su fría y modernista lógica, restringe a la

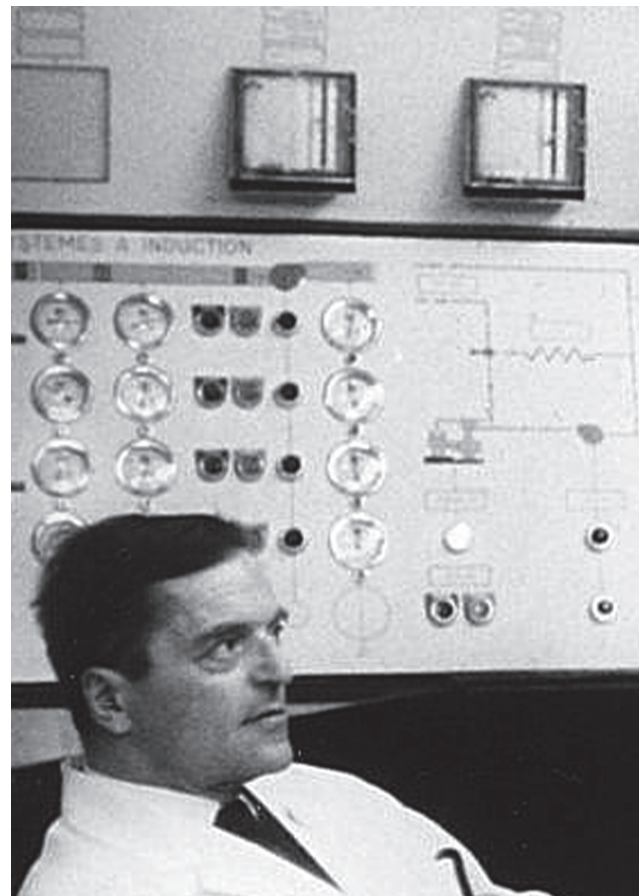
humanidad. Pero dentro de un contexto histórico, como ya vimos, Godard precede a los ejemplos más conocidos. La idea de una maligna inteligencia artificial aún se encontraba cinematográficamente en su infancia. *Alphaville* se estrenó antes de los ejemplos más populares: antes del manipulador Mycroft de la novela *A Moon Is a Harsh Mistress* (1966), de Robert A. Heinlein; del malicioso AM de *I Have No Mouth, and I Must Scream* (1967), relato corto escrito por Harlan Ellison; o del icónico HAL 9000 de *2001: odisea en el espacio* (2001: *A Space Odyssey*, 1968); y de la novela homónima escrita por Arthur C. Clarke, publicada en el mismo año de estreno de la película de Stanley Kubrick. Aunque la idea es la misma, la preocupación por el efecto de la tecnología sobre la naturaleza humana se manifiesta a través de una metáfora aún vigente.

El ambiente deshumanizante y controlador de *Alphaville* convierte a París en una pesadilla kafkiana, donde se utiliza solo la iluminación y el posicionamiento de cámara para transformar la ciudad en un espacio frío y alienante, tal como lo hizo Orson Welles con Praga en la filmación de *El proceso* (*Le procès*, 1962) (Keith, 2015). Lo singular es que Godard está interesado en el estado de la sociedad, especialmente en los efectos del arte en la sensibilidad humana. Describir a *Alphaville* como un lugar donde la palabra *amor* es prohibida sirve como una clara metáfora. Godard observa y opina sobre las condiciones materiales de la modernidad en el siglo xx, y hace lo mismo sobre el fascismo.

La idea del fascismo asoma en la película tanto de manera sutil como explícita. Está presente en ese miedo de vivir bajo constante vigilancia, de que cada acción sea monitoreada por el Estado y de ser, por consiguiente, torturado y abusado. En sí, *Alphaville* habla sobre las grandes paranoias sobre el fascismo y de la mitología que se había construido alrededor de estados totalitarios. Alpha 60, la computadora que regula la ciudad, fue creada por el personaje del profesor Von Braun, en clara referencia a Wernher von Braun, ingeniero aeroespacial y miembro del partido nazi. Él también fue rescatado por el Gobierno estadounidense y nombrado cabeza de su programa espacial. Se volvió el “padre del programa lunar estadounidense” y una figura pública en la posguerra. Su retórica sobre “conquistar” el espacio lo enfocaba como un lugar a ser explotado y a la tecnología como una herramienta para imponer una dominación sobre la realidad.

Alphaville también deconstruye el género que está trabajando. No se puede negar que dentro de las expectativas de la ciencia ficción es un relato inusual, desde la dirección de arte hasta los aspectos formales, puesto que la película mantiene el estilo propio por el que Godard es reconocido. La relación del director francés con el concepto de género ha sido motivo de discusión entre la gente que ha seguido su carrera. En un artículo sobre *La mujer casada* (*Une femme mariée*, 1964), Miguel Marías y Juan Carlos Rentero (1976) escriben lo siguiente:

Cine o *collage* porque es lo mismo y, al mismo tiempo, es diferente. La función de todo artista comprometido es precisamente la de componer una realidad que, al margen de ser aceptada, sea ella misma. A Godard no le interesa en principio la “historia” que narra, lo que le preocupa es rodarla; es lo mismo un “wéstern” que una “policíaca”, al fin de cuentas

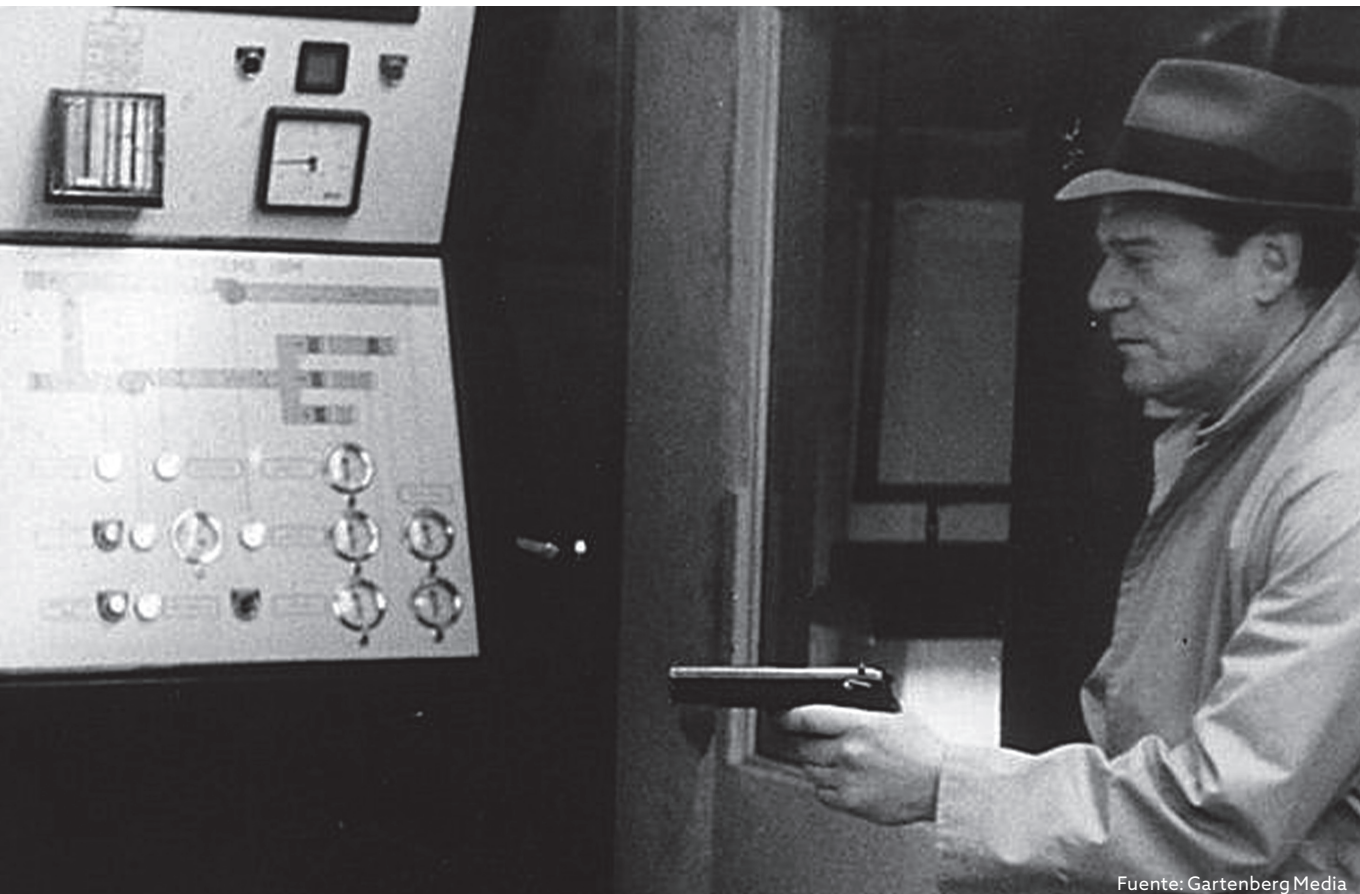


ambos son géneros y, lo que es más importante, cine¹.

Apreciamos que, en el énfasis sobre los aspectos formales del filme, Godard ha desvestido a la ciencia ficción, muchas veces entendida desde un punto de vista superficial, a partir de significadores claros, fáciles de reconocer. En esta película se ve una notable carencia de efectos visuales o utilería especial que evoquen una imagen convencional del género; por ende, terminamos con el contenido ideológico del *setting* visto desde la narración tipo *noir* del personaje principal. Se ve a la ciudad como un lugar que sigue una lógica modernista, una racionalidad absoluta, que rechaza los aspectos humanistas de la civilización sin las decoraciones estéticas de otros largometrajes del género. El futuro de *Alphaville*, por consiguiente, se ve tan primitivo como el presente.

La cinta implícitamente argumenta que los progresos de la tecnología no son necesariamente positivos o beneficiosos. Rechaza mensajes optimistas encontrados

¹ Véase en https://letterboxd.com/miguel_marias/film/the-married-woman/



Fuente: Gartenberg Media

en un filme como *La vida futura* (*Things to come*, 1936) de William Cameron Menzies, y otras narrativas en que los progresos científicos llevan al hombre a un futuro alentador. En *Alphaville* no hay naves espaciales o rayos láser. En su lugar, hay una aceptación de que nuevas herramientas tecnológicas pueden ser fácilmente empleadas en métodos de manipulación y opresión al pueblo.

En su deconstrucción, también es interesante el uso de Lemmy Caution. Este es un personaje exportado de una serie de novelas detectivescas escritas por Peter Cheyney, que termina en un *setting* de ciencia ficción casi como si estuviera perdido en otra película. Godard, a través del personaje interpretado por Constantine, logra dismantelar a través del lirismo de la nueva ola. Su sola presencia trastoca el relato, en su trabajo de un detective que destruye la dictadura científica de *Alphaville*. Frente a su fría y distante lógica, el protagonista no ve más opción que rebelarse y eventualmente destruir la metrópoli. Bouhaben (2015) logra resumir el subtexto de la película de la siguiente manera:

Igual que Lemmy, si queremos salir de los modelos de la ontología depredadora y alienante que dispone a los seres en sus departamentos estancos y los clasifica y disciplina sin que ellos tomen partido sobre sus acciones, si queremos huir de esta hipercodificación sistemática, hay que hacer rizoma, hay que producir un pensamiento a la deriva, hay que construir dimensiones cambiantes, hay que saltar las barreras de las

Foto:
La amenaza de
la inteligencia
artificial según
Godard

jerarquías del Estado, del Mercado, de las Religiones. (p. 124)

Las condiciones y los problemas de una sociedad moderna que aliena a su población se pueden vencer con una sensibilidad artística, que permita conocer otras verdades fuera de la ciencia. Entonces, es importante notar que la película acaba con una referencia literaria: tras derrotar a Alpha 60, los protagonistas navegan fuera de la gélida *Alphaville* sin mover sus miradas. No dejan de mirar hacia adelante, a pesar del caos a sus espaldas. Como los sobrevivientes de Sodoma y Gomorra, saben que es mejor no ver mientras el lugar del pecado arde en llamas. ◻

Referencias

- Bouhaben, M. (2015). La lógica, la poética y la ontología de *Lemmy contra Alphaville*. *L'Atalante*, (19), 118-124.
- Godard, J.-L. (Director). (1965). *Alphaville* [Película]. Filmstudio; Athos Films; Chaumiane; André Michelin Productions.
- Keith, B. (2015, 5 de mayo). *Jean-Luc Godard's dystopian sci-fi classic Alphaville turns 50*. BFI. <https://www.bfi.org.uk/features/jean-luc-godards-dystopian-sci-fi-classic-alphaville-turns-50>
- Marias, M. & Renteros, J. (1976). *The Married Woman*. 1964. Letterbox. https://letterboxd.com/miguel_marias/film/the-married-woman/